

ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ*

EL MÉTODO CARTOGRÁFICO DE
TOMÁS LÓPEZ.
EL INTERROGATORIO DE ALBACETE

INTRODUCCIÓN

Se ha repetido muchas veces que los mapas de reinos y provincias de España, la obra magna de Tomás López como gran “cartógrafo de gabinete”, tienen como base las respuestas y los mapas de su conocido “*Interrogatorio*”, el llamado *Diccionario Geográfico*, que supone un acopio ingente de información; incluso llega a hablarse de un “método de López”. Tal afirmación es casi general aunque con matices diversos, según la importancia que se concede a esas fuentes y asimismo la referencia a la finalidad de las contestaciones para un posible diccionario, como analizamos en otro lugar.¹ Sin embargo, se ha destacado poco o nada un aspecto absolutamente esencial: en muchos casos los mapas publicados son anteriores al interrogatorio y, por tanto, éste no pudo ser utilizado de ninguna forma para aquéllos, ni como base ni como complemento.

Otro aspecto diferente es el empleo de ese material extraordinario cuando ya disponía de él para mapas nuevos o segundas ediciones. Creemos que tampoco podía servir de base cartográfica inicial ni por la calidad de la información misma, muchas veces de escaso valor para el trazado de un verdadero mapa, ni por el número y localización de las respuestas, muy variables por supuesto, pero en bastantes casos con huecos espaciales notorios. Sin embargo, serían importantes, decisivas en ocasiones, para corregir o ampliar datos procedentes de otras fuentes. Prescindimos aquí, por supuesto, de la muy probable finalidad –siempre unida a la cartográfica– de elaborar un verdadero diccionario.

Hemos realizado estudios sobre dos regiones, Extremadura y Valencia,² donde efectivamente empleó ese material en segundas ediciones de sus mapas; ahora queremos avanzar unas notas sobre otro caso opuesto de no utilización, la moderna provincia de Albacete, que confirma lo antes apuntado.

* *Cuadernos de Geografía* se complace en publicar este artículo de D. Antonio López Gómez, de entre los trabajos inéditos a su fallecimiento.

¹ LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: “El método cartográfico de Tomás López: el interrogatorio y los mapas de España”. En *Estudios Geográficos*, 1995, n° 225, págs. 667-710.

² LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: “El interrogatorio y los mapas de Extremadura de Tomás López” (en prensa).

LÓPEZ GÓMEZ, Antonio: “Los croquis y mapas del reino de Valencia de López y Cavanilles: dos métodos opuestos”. En *Cuadernos de Geografía*, 1997, n° 62, págs. 537-586.

Nos referimos a ésta por dos razones: la primera y decisiva es la fecha del interrogatorio, posterior en veinte años a la edición de los correspondientes mapas; la segunda es que hay una excelente edición de las relaciones, con amplio estudio introductorio, de Rodríguez de la Torre y Cano Valero,³ que evita la enojosa consulta del manuscrito original (hoy microfilmado).

LOS MAPAS

Los de España, como la mayoría de todos, se publicaron por separado a lo largo de varias décadas y así hay muchos ejemplares sueltos; sin embargo, en ciertos casos se reunieron en atlas facticios, más o menos completos. Nosotros utilizamos los de la Real Academia de la Historia e Instituto de Geografía y Economía del CSIC (también varios en la Biblioteca Nacional, Servicio Geográfico del Ejército, etc.). Después de la muerte de Tomás López (1802), como atlas real conjunto, lo publicaron sus hijos en 1810.

La nueva provincia de Albacete de la división de 1833 se forma, como es sabido, con parte de las antiguas de La Mancha, Cuenca y reino de Murcia; los mapas respectivos de Tomás López son de 1765, 1766 y 1768,⁴ veinte años antes del Interrogatorio y no hizo segundas ediciones, como en otros casos. En las cartelas, con su habitual probidad científica, López menciona las fuentes empleadas, que suele recoger Marcel.

Son éstos, el *Mapa de la Provincia de La Mancha [...]* compuesto sobre las mejores memorias impresas y manuscritas, y sujeto a las observaciones astronómicas, sin especificar más, fechado en 1765; el *Mapa de la Provincia y Obispado de Cuenca [...]* construido sobre el *Mapa de dicho Obispado que corre en nombre del Licenciado Bartolomé Ferrer y el Manuscrito del Señorío de D. Gregorio López*, de 1766; y el *Mapa del Obispado y Reyno de Murcia [...]* construido sobre el *impreso de Felipe Vidal y Pinilla y por las memorias particulares remitidas por los naturales*, de 1768. Como siempre, según su “método de gabinete”, utiliza trabajos previos de otros, lo cual no obsta para reconocer su pericia en aquél, con aciertos y errores notorios y gran labor de recopilación. Solamente en Murcia hay una posible referencia al interrogatorio en las “memorias remitidas por los naturales”, pero en todo caso sería en otros sectores, no en el atribuido después a la nueva provincia de Albacete.

LAS RESPUESTAS DE ALBACETE

Efectivamente, las correspondientes a los tres sectores que componen la nueva provincia de Albacete, están fechadas entre 1786 y 1789, es decir, repetimos, veinte años más tarde que sus mapas. Es prueba irrefutable de que en éstos, o al menos en parte de ellos, las noticias y borradores remitidos del célebre cuestionario no formaban lo esencial del citado “método de López”. Sin estudiar todos los volúmenes es imposible precisar lo ocurrido en otros casos; probablemente suceda igual en otros mapas de las décadas de 1760

³ RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando y CANO VALERO, José: *Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López*. Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación Provincial de Albacete-CSIC, 1987, 364 págs.

⁴ MARCEL, Gabriel: “Le géographe Thomas López et son oeuvre. Essai de biographie et de cartographie”. En *Revue Hispanique*, 1907, vol. XVI, págs.137-243. Contiene detallado catálogo de obras. Traducción “El geógrafo Tomás López y sus obras: ensayo de biografía y de cartografía”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1908, t. LIII, págs.126-143. También en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 1908, págs. 408-543.

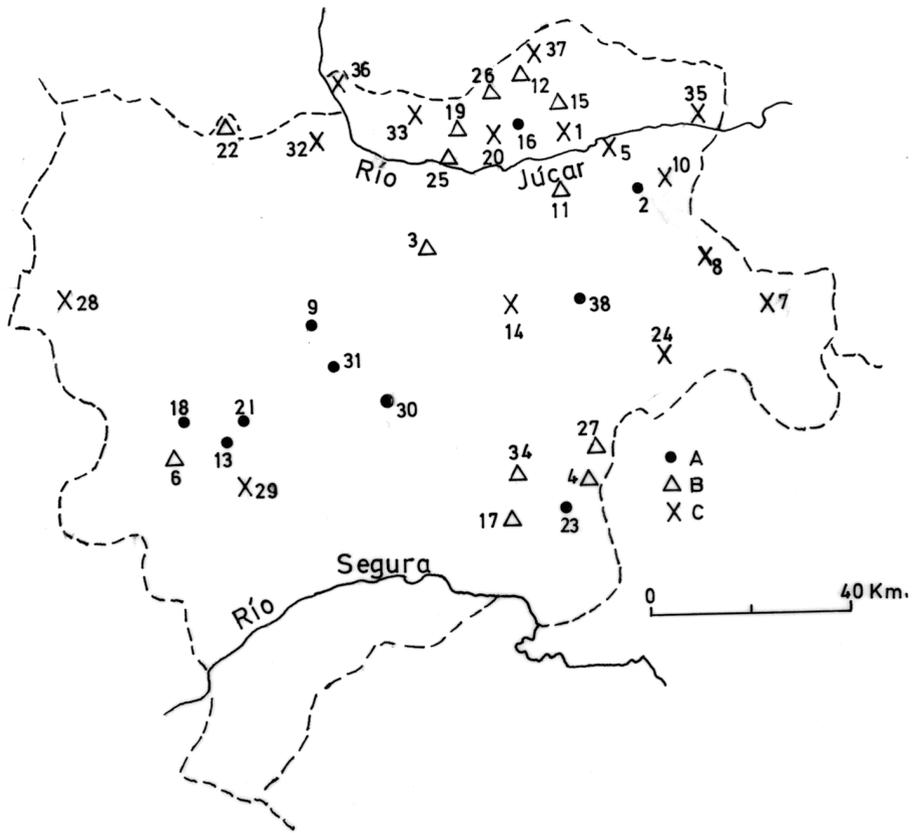


Figura 1. Mapa de la actual provincia de Albacete con la información de Tomás López. *Signos:* A (punto), descripción muy breve. B (triángulo), id. extensa. C (aspa), croquis. *Lugares:* 1. Abengibre; 2. Alatoz (antes La Toz); 3. Albacete; 4. Albatana; 5. Alcalá del Júcar; 6. Alcaraz; 7. Almansa; 8. Alpera; 9. Balazote; 10. Carcelén; 11. Casas de Juan Núñez; 12. Cenizate (antes Zenizate); 13. Silleruelo; 14. Chinchilla; 15. Fuentealbilla; 16. Golosalbo; 17. Hellín; 18. Horcajo; 19. Madrigueras; 20. Mahora; 21. Masegosa; 22. Minaya; 23. Mojón Blanco (desp.); 24. Montealegre; 25. Motilleja; 26. Navas de Jorquera; 27. Intur; 28. Ossa de Montiel; 29. Paterna del Madera; 30. Peñas de San Pedro; 31. Pozuelo; 32. Roda, La; 33. Tarazona de la Mancha; 34. Tobarra; 35. Villa de Ves; 36. Villargordo del Júcar; 37. Villamalea; 38. Villar de Chinchilla.

y 70, al menos en lo que se refiere a las primeras ediciones de los de Extremadura y reino de Valencia. En realidad, Tomás López no hizo el interrogatorio desde los comienzos de su copiosa labor, sino más tarde y pensando en mapas posteriores, en nuevas ediciones de los anteriores y en un posible *Diccionario Geográfico*.

Otro aspecto fundamental y muy variable es el número y calidad de las respuestas; aunque en el caso de Albacete la fecha es obstáculo insalvable respecto a su utilidad, puede tener interés algún apunte sobre tal cuestión. Se conservan 38 relaciones, de ellas un despoblado y tres más que no son cabezas de municipio; ello supone un 44% de los

86 actuales, lo que sería una cobertura bastante buena, si no fuera por diferencias espaciales y de calidad muy notables (Figura 1). Cerca de la mitad se concentran en el NE, en la zona del Júcar, especialmente al N del río y en gran medida forman parte del “estado de Jorquera, del marquesado de Villena”, entonces provincia de Cuenca. También hay referencias a una orden del obispo, lo que hace pensar en una disposición de rango superior que facilitara el cumplimiento del interrogatorio. Otras agrupaciones, aunque mucho menores, se perciben en el SE, en la comarca de Hellín, y también en el SW, en la sierra de Alcaraz. En el resto del territorio se hallan dispersas e incluso con un gran espacio en blanco en el S, en el alto Segura y Mundo, y otro manchego al W, salvo alguna en los bordes. Aun contando con alguna pérdida, tales huecos supondrían una dificultad insuperable.

No consideramos aquí su valor geográfico en otros aspectos y para un posible diccionario, sino que nos referimos a la finalidad cartográfica, contenida generalmente en las preguntas 3a, 4a y 5a, que se refieren a la situación del pueblo (cuatro rumbos y distancias en leguas), ríos, sierras, etc.; por ello, son pocas, solamente ocho, las relaciones que apenas tienen utilidad, marcadas por un punto en la figura; la mayoría son bastante precisas y algunas mucho, aunque no establecemos distinción en la figura (*triángulo*); la mitad de ellas, quince, se acompañan de toco “mapa” (en tal caso, un *aspa*). En cambio no hay ningún croquis del propio López empleando los borradores remitidos o los textos, lo que llama mucho la atención por diferenciarse de su forma de actuar en Extremadura y Valencia, donde abundan tales croquis del propio cartógrafo. Seguramente aplazó tal labor en espera de preparar una segunda edición de dichos mapas, que no llegaría a realizar. A su muerte, en la detallada testamentaria, aun figuran a la venta 13 ejemplares del mapa de Cuenca, 28 de La Mancha y 42 de Murcia.⁵

LOS “MAPAS” REMITIDOS

Al final de las 15 preguntas del cuestionario, también solicitaba López, como es sabido, “unas especies de mapas o planos de sus respectivos territorios, de dos a tres leguas en contorno [...] nos contentamos con sola una idea o borrón del terreno, porque lo arreglaremos dándole la última mano”,⁶ es decir, preveía realizar él mismo otro dibujo (como lo hizo casi siempre); en ocasiones los mismos remitentes se excusan por la baja calidad del enviado.

Así ocurre en la mayoría de los casos. En Albacete, concretamente, los autores de la publicación indican su “muy escaso valor [...] la tosquedad de ejecución es manifiesta”, aunque señalan la “discreta calidad de alguno”, como el de Tarazona, y “pueden observarse algunos detalles buenos en ciertos mapas”; pero la mayoría carecen de escala y son simples dioramas; incluso algunos los consideran “absolutamente impresentables [...] se parecen más a una mancha garabateada que a un mapa”,⁷ deben ser éstos los tres no reproducidos.

⁵ PATIER, Felicidad: *La Biblioteca de Tomás López, seguida de la relación de los mapas impresos, con sus cobres, y de los libros del caudal de venta que quedaron a su fallecimiento en Madrid en 1802*. Madrid, Ediciones el Museo Universal, 1992. 271 págs.; cf. 198 y 202.

⁶ RODRÍGUEZ DE LA TORRE y CANO VALERO, *op.cit.*, pág. 36.

⁷ *Idem. op. cit.*, pág. 89.

Efectivamente, son representaciones elementales, toscos croquis más que mapas, pero la ausencia de escala puede suplirse en cierto modo por las distancias en leguas indicadas en el dibujo mismo o en el texto de la respuesta. Contienen, fundamentalmente, los pueblos del contorno, a veces parajes diversos de las afueras de la localidad, ríos y sierras, siempre con trazado muy simple. La diversidad es notable según puede verse en la publicación, en la cual aparecen todos excepto Montealegre, Paterna del Madero y Villamalea. De forma simple, los clasificamos en cuatro grupos:

- 1) Disposición radial o en aspa irregular según los rumbos. Hay tres. El de Abengibre (p. 95, n° 1 en la figura 1⁸) es muy sencillo, con distancias en leguas en los radios. El de La Roda (p. 275, n° 33), con texto detallado (numeración de respuestas propia) indicando distancias y rumbos, tiene el poniente arriba y muestra el codo del Júcar. Presenta escala en leguas el de Tarazona (p. 281, n° 34), igualmente con la curva del río y los radios significando también caminos; está acuarelado y parece el de mejor factura (Figura 2).
- 2) Con representación de caminos. Son los más parecidos a un verdadero mapa; hay tres: Carcelén, (p. 161, n° 10), además de bastantes rótulos, tiene una veintena de números y también, aparte, un tosco pictograma urbano. En Villa de Ves (p.177, n° 35) se representan el Júcar y el Cabriel y lleva escala en leguas. Asimismo Chinchilla, (p. 183, n° 15), pero con trazado simple y el E saliente arriba (Figura 3).
- 3) Sin caminos. Salvo este aspecto, es tipo semejante al anterior. Hay dos: la relación de Mahora, brevísima y sin utilidad, pero con un croquis anejo del “estado de Jorquera” (p. 233), con el Júcar y Cabriel y alguna explicación al margen. La descripción de Ossa de Montiel está en un cuadernillo del Campo de Montiel, en el mismo volumen del *Diccionario*, pero en la parte de Ciudad Real, no tiene croquis aunque se incluye en la publicación porque figura en el borde de otro extenso de La Solana, de Ciudad Real (p. 307; Figura 4).
- 4) Planos urbanos. Con tosca representación de casas en perspectiva y en el borde los nombres de los pueblos colindantes. En Almansa (p. 153, n° 7) se numeran 29 edificios y parajes (Figura 5). El de Alcalá del Júcar (p.103, n° 5), con el oriente arriba, es el único circular (Figura 6). También hay un plano muy simple (p. 161) de Carcelén, anejo al mapa, como ya se indicó.

Aparte de la calidad de estos borradores, ha de notarse que, salvo dos (núms. 29 y 30), todos corresponden al NE y especialmente se hallan concentrados al N del Júcar; por consiguiente su utilidad se limitaría únicamente a tan reducido sector.

Un ejemplo de la insuficiencia de esos “mapas” es el trazado de los ríos. No hay ningún dato para dibujar el curso del Segura y del Mundo, en cambio, figura relativamente bien representado el tramo del codo del Júcar diferenciado en tres sectores: en Villargordo (n° 36), antes de aquél; al NE de La Roda (n° 33) y al SW de Tarazona (n° 34); después en Mahora (n° 21) se representa un tramo hacia el ESE, cuando en realidad va al ENE, y el

⁸ Referencia, como en lo sucesivo, a página de la obra citada y número en nuestra figura.

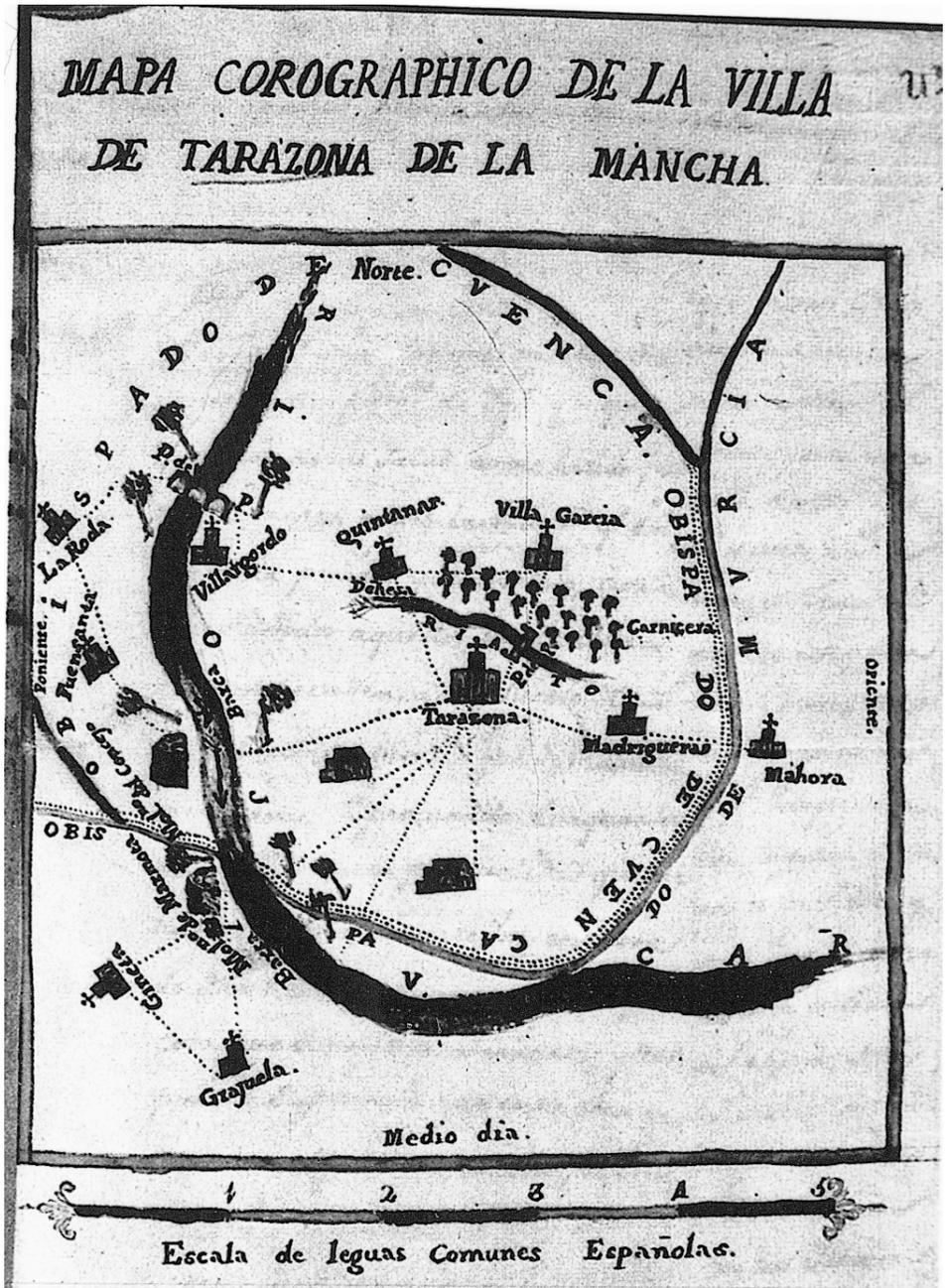


Figura 2. Mapa de Tarazona (éste y el siguiente según la información de Rodríguez de la Torre y Cano Valero).

[6]

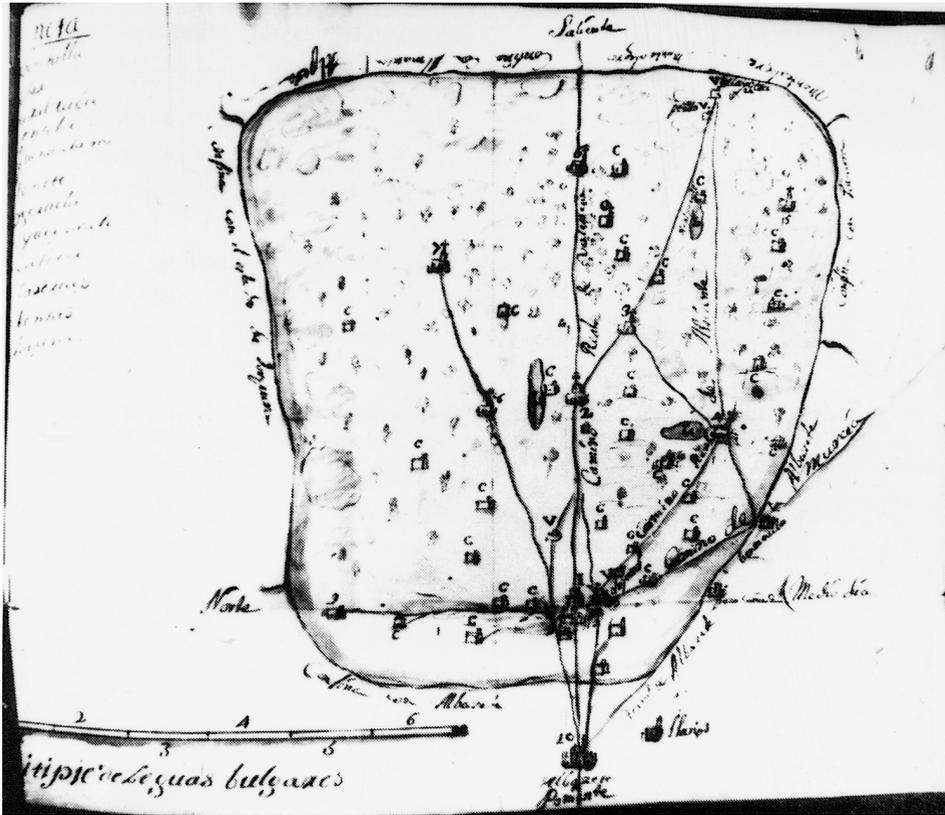


Figura 3. Mapa de Chinchilla.

Cabriel torciendo ya al S, hacia la confluencia. Mejor se representa a ambos en Villa de Ves (nº 35) y en Alcalá (nº 5), sólo figura el paso del río por la localidad, aunque con curiosos detalles como el puente, una presa y dos caces laterales para molinos y riego.

CROQUIS DE LÓPEZ

La insuficiencia de los dibujos enviados con las respuestas nos lleva a dedicar unas líneas, como complemento, a los croquis del propio López, aunque no haya en Albacete. Sólo recordaremos que son de factura peculiar y uniforme, con característica letra cursiva diminuta, de difícil lectura muchas veces. Mediante líneas radiales de puntos indica los rumbos y distancias de los pueblos (con escala de leguas al pie), bastantes veces corrigiendo el original; asimismo ríos, puentes, lagunas, sierras (con típicos dentellados en disposición simbólica) y a veces vegetación. En otros espacios, no en Albacete repetimos, tales croquis acompañan a los borradores remitidos y a los textos sin ellos, ya que la fuente es doble, aunque el resultado sea igual.

En cualquier caso, aunque Tomás López hubiera hecho sus croquis con los borradores recibidos y las respuestas, el número total y la localización se mantendrían insuficientes, como las contestaciones mismas, según apuntamos al comienzo. No sabemos lo ocurrido en los otros sectores de las provincias de La Mancha, Cuenca y reino de Murcia de entonces, pero si no obtuvo mejores resultados, pudo ser éste un factor negativo más, no desdeñable, para diferir ese trabajo en espera de segunda edición, aparte del fundamental de la venta, ya apuntado.

CONCLUSIONES

El estudio del interrogatorio de López –obra ingente sin duda– en un caso concreto como la moderna provincia de Albacete, confirmado por el de otras como las valencianas y extremeñas, nos conduce a ciertas conclusiones, provisionales ciertamente, pero que parecen de carácter general; suponen, según creemos, serias objeciones a la usual consideración de que en su gran labor cartográfica eran fundamentales las respuestas al cuestionario y los “mapas” remitidos con ellas.

Es irrefutable que López publicó mapas antes de realizar el interrogatorio, como ocurre con los de La Mancha, Cuenca y reino de Murcia, veinte años anteriores a aquél.

Las relaciones correspondientes a la provincia moderna de Albacete son bastante numerosas y con cierto número de borradores de mapas, sin embargo hay importantes espacios vacíos sin solución.

No hay en ésta, a diferencia de otras, croquis del propio López siguiendo los borradores o los textos, según los casos. Incluso si los hubiera hecho, se mantiene el problema anterior.

Aun disponiendo de esos materiales, dado el carácter casi siempre local e insuficiente de los datos, estimamos que no sirven como base para trazar conjuntos provinciales con sus ríos, caminos, toponimia numerosa, etcétera.

En resumen, podemos concluir que, en el aspecto cartográfico, las respuestas al interrogatorio y sus croquis (también los de su propia mano) sólo sirvieron para adiciones o correcciones posteriores, importantes sin duda, pero no fueron la fuente primaria y fundamental de sus mapas.